



Fot. 24. Santuario de la Virgen del Rosario. Hellín. Bóveda del camarín. *La Adoración de los Reyes Magos*. (Fot. S. Vico).

gonales en equilibrio que forman una línea quebrada en zig-zag, convirtiéndose el rey negro, por su situación, postura y envergadura, en el centro y eje de la composición y en el elemento que liga los personajes de los dos grupos extremos, lo que da lugar a una escena con unidad y cohesión.

La Virgen, sentada, presenta a su hijo; Jesús, desnudo, bendice al rey arrodillado a sus pies; San José tiene una actitud de atento observador; los Reyes aparecen individualizados, tanto en los rasgos físicos como en los ropajes que visten; finalmente, la estrella -de ocho puntas y con cola (forma de cometa)- que ha conducido a la comitiva se encuentra integrada en el habitual cumplimiento de gloria, marcando el centro de la composición.